

Los recortes en educación dejan sin beca a 1.800 alumnos universitarios

El endurecimiento de las ayudas y la subida de tasas pueden perjudicar en mayor medida a estudiantes zamoranos

Carlos Gil

En torno a 1.800 alumnos de la Universidad de Salamanca se han quedado este año sin beca, según los datos aportados por Sergio Bragado, del movimiento estudiantil MAS Zamora. El endurecimiento de las condiciones para conseguir beca y el incremento de las tasas académicas puede impedir a muchos estudiantes iniciar o continuar con sus estudios universitarios, especialmente en provincias como Zamora, con menos oferta universitaria «en casa» y por tanto, con mayor necesidad de desplazarse fuera para hacer una carrera. En estos momentos en Zamora son raros los casos de alumnos que han tenido que anular la matrícula por no poder hacer frente a los pagos. Al menos es la impresión que tienen los directores de los centros quienes explican, además, que la Universidad de Salamanca tiene un fondo especial para afrontar este tipo de situaciones sobrevinidas para permitir que al menos los alumnos afectados puedan acabar el curso. Un fondo que todavía dispone de dinero, explica la directora de la Escuela Politécnica Superior, Yolanda Gutiérrez, aunque en

este centro no se tiene conocimiento, al menos hasta hace unos días, de ningún alumno que haya requerido este apoyo para no quedarse colgado en sus estudios.

Algunas fuentes hablan de que hay ya casos puntuales, como el de un alumno de la Politécnica que habría pagado 800 euros, pero que no puede afrontar los 1.500 que le restan, aunque este supuesto no ha podido ser contrastado fehacientemente por este diario.

Un fondo, en el que todavía queda dinero, permite que no se queden «colgados» universitarios con problemas económicos

Desde las asociaciones estudiantiles tienen claro que los planes del Gobierno que rebajan la cuantía de las becas prácticamente a la mitad, de los casi tres mil euros actuales a 1.500, unido a las nuevas condiciones académicas para conseguir la ayuda, como la nota de 6,5 para los que empiezan una carrera o la necesidad de aprobar todas las asignaturas para continuar con ella, supone en la práctica «acabar con el sistema de becas», como aseguran Ana García presidenta de la mencionada asociación estudiantil.

Entre los directores de los centros hay distintas situaciones. En Enfermería, por ejemplo, el hecho de que los alumnos entren con una nota alta,



FOTO L.O.Z.

Una movilización contra los recortes en educación.

un ocho, hace que afecte menos el límite de 6,5 para entrar con beca. La directora, Marisol Sánchez, asegura que las denegaciones de becas han sido este año similares a los de cursos anteriores y por las mismas causas. Matricularse de un curso en esta escuela cuesta 1.720 euros, a expensas de la subida de tasas que apruebe la

Junta y que se espera que ronde entre el 1% y el 2%. Eso sí, al que repite le toca afrontar una fuerte penalización. Si un crédito en una primera matrícula cuesta 21,34 euros, la segunda saldrá por 32,01 y la tercera 51,21. Para una asignatura de nueve créditos la matrícula costaría 192 euros, la segunda 288 y una tercera 460.

Los cambios previstos para el próximo curso aumentarán las dificultades

Galo Sánchez, director de Magisterio constata también que este año no se ha notado demasiado que la subida de tasas o el endurecimiento de las condiciones para acceder a la beca haya impedido estudiar a los alumnos. Sí prevé que a partir del año que viene la incidencia pueda ser mayor porque se exige tener el cien por cien de las materias superadas para obtener beca a aprobar el 90% con un 6,5 de nota media. Se puede notar también a la hora de contar con nuevos alumnos, ya que se exige un 6,5 para obtener beca en primero, y a Magisterio de puede acceder normalmente con un 5 o un 5,5. Habrá que esperar, no obstante, a ver lo que sucede en la realidad, explica Sánchez, para ver si se confirma esta «expulsión» de estudiantes de la universidad. Yolanda Gutiérrez, de la Politécnica añade otro problema, con el plan Bolonia no se pueden dejar asignaturas colgadas, y es obligatorio que los alumnos se matriculen de las que tienen pendientes, con lo cual las dificultades aumentan. Si es verdad que ahora los alumnos, aunque están más agobiados por la sucesión de exámenes y trabajos que antes, obtienen mejores resultados. Antes el alumno de una ingeniería de tres años tardaba una media de cinco en sacarla, mientras ahora han mejorado estos registros y por ejemplo la primera promoción de arquitectura técnica, de 125 estudiantes que iniciaron primero, 80 se han graduado. En la UNED se han reducido becas, aunque no ha aumentado el porcentaje de abandono de los estudios. Los alumnos seleccionados más las asignaturas al matricularse.